

## EL BOTELLÓN. PSICOLOGÍA DE LAS MASAS Y ANÁLISIS DEL YO

Durante los fines de semana y fechas festivas, numerosas personas de diversas edades y clases sociales se reúnen en un acto social y grupal denominado BOTELLÓN. En dicho encuentro, chicos y chicas, hombres y mujeres se reúnen bajo un mismo lema: compartir el acto de beber generalmente de un mismo recipiente donde se han mezclado diversas sustancias alcohólicas. El acto se repite y bajo un mismo concepto que es el de la grupalidad, es decir, todos comparten el mismo acto y para incluirse en dicha estructura de grupo, se debe participar de lo que debe ser común para todos: beber.

En 1921, el Doctor Sigmund Freud escribió un libro titulado "Psicología de las masas y análisis del Yo", en el cual dice que entre la psicología individual y la psicología social o colectiva no hay oposición, es decir, el hombre cuando se aísla, para alcanzar la satisfacción de sus instintos raramente lo consigue prescindiendo de los otros semejantes, por lo tanto, en la vida anímica individual, siempre están integrados los otros, ya sea como modelo a imitar, como objeto amoroso, como auxiliar o como adversario. Por lo tanto, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social. El Doctor Freud se pregunta qué es una masa y por qué medios ejerce una influencia sobre los propios individuos que la componen. Es decir, si el botellón, lo podemos calificar como un fenómeno de masas, podemos preguntarnos qué es lo que cohesionan a todas esas personas y por qué el propio acto de reunirse en masa ejerce sobre cada individuo una influencia similar.

Todos los que participan del botellón se hallan fundidos como si fueran una unidad e individuos que por separado no se atreverían a realizar ciertos actos, son capaces de llevarlos a cabo bajo la influencia del botellón. El botellón como significante que cohesionan a los individuos en dicho acto donde se produce una exaltación o intensificación de la emotividad y la sensación es la de estar entregados todos a una pasión que los une en lo que llamamos el encuentro con el otro.

Hay una elevación de la afectividad y una coerción en estas personas que se agrupan bajo una energía que denominaremos LIBIDO. La definición de libido es la de una energía de las pulsiones relacionada con todo aquello de ser susceptible de ser comprendido bajo el concepto de amor. Hay que pensar que lo que les une se basa en un tipo de renuncia basado en la necesidad de los demás. Por lo tanto, entre los individuos que forman la masa del botellón, les une unos lazos libidinosos, de manera que cualquiera puede con cualquiera del grupo, es decir, entre todos ellos pueden con más. Una cierta promiscuidad que no sería como tal permitida fuera de ese contexto, se permite pero bajo el significante botellón. No hay ideal del yo, hay un reemplazo por un mismo objeto, a consecuencia de haberse establecido entre ellos una general y recíproca identificación del yo. Es cierto que los trastornos en el comportamiento que acontecen en estos individuos surgen bajo una especie de instinto social, una potencia de sentimientos de poder, cediendo a una forma de ser que individualmente jamás hubiera cedido.

Algo de la moral sexual que acontece en estos encuentros masivos se desvanece, de modo que bebiendo es más fácil acercarse a los otros para encontrarse dentro de una sexualidad de estructura infantil, en el sentido que hay un modo de ser en el de los individuos que forman estos grupos, que podríamos definir como inmadurez de la propia sexualidad. Podemos decir que el botellón, esconde una timidez sexual tras la apariencia de dicha celebración.

Si nos vamos a los estudios sobre la sexualidad infantil, el Dr. Freud, ya nos hablaba de la mítica fase oral donde la boca y los labios quedaban erogeneizados después del contacto con el pecho de la madre. Pecho que a la vez que saciaba la necesidad de comer, producía una primera sensación placentera, inconfundible y duradera, en el sentido que constituye una estructura dentro del desarrollo psíquico humano. Nos podemos preguntar qué se esconde tras el acto de beber, tras el acto de chupetear el vaso compartido. La respuesta bien puede ser el encuentro con la madre mítica que un día nos salvó dándonos lo mejor de ella misma. Tener relaciones afectivas o sexuales entre personas, no nos garantiza nada del encuentro, en el sentido que no es lo mismo un acto para la conciencia que para el inconsciente. Si sabemos que la tendencia del inconsciente es a manifestarse ante cualquier posibilidad, hay que pensar que en las cuestiones de masas, o de grandes grupalidades, la conciencia individual se desvanece para dar paso a los procesos más inconscientes. La relación de cada individuo con aquella parte del cuerpo de la madre yace como deseo pero reprimido, por lo que cualquier situación que se preste a una analogía similar, el deseo inconsciente acontece bajo cualquier disfraz. Beber y chupetear se diferencian bien poco, por lo tanto, hay que pensar que en el acto del botellón hay un desplazamiento de deseos inconsciente, ya que beber y tomar la teta viene a ser para lo inconsciente un acto del mismo orden, el encuentro con una madre cuyas ubres nunca se secan, cuyas ubres nunca dejan de manar amor.

Miguel Martínez. Médico Psicoanalista  
Getafe: 91 682 18 95

## EL CAMINO DE LA PULSIÓN

La transferencia es la puesta en acto de la realidad del Inc., en tanto que es sexualidad. La sexualidad está presente y en acción en la transferencia, en ciertos momentos se manifiesta en la forma del amor, ¿entonces debemos preguntarnos si el amor es el momento acabado, que nos presentifica la sexualidad en la transferencia?

A esto se opone de manera clara el texto de Freud que tiene por objeto las pulsiones y sus vicisitudes.

Este artículo abarca en primer lugar el desmontaje de la pulsión y en segundo lugar el examen del acto de amor y nos enseña que con respecto a la finalidad biológica de la sexualidad, la reproducción, las pulsiones tal como se presentan a la realidad física, son pulsiones parciales.

Las pulsiones en su estructura en las tensiones que establecen, están ligadas a un factor económico. Este factor económico depende de las condiciones en las que se ejerce el Principio de Placer a un nivel que es el del Real-Ich. Concebimos al Real-Ich como el sistema nervioso central en tanto que funciona no como un sistema de relaciones sino como un sistema destinado a asegurar una cierta homeostasis de las tensiones internas.

A causa de la realidad del sistema homeostático, la sexualidad no entra en juego más que bajo la forma de pulsiones parciales. La sexualidad participa en la vida psíquica de una manera que debe acomodarse a la estructura de hiancia del Inconsciente.

En realidad, si la sexualidad bajo la forma de pulsiones parciales no se hubiese manifestado como toda la economía del intervalo, a la experiencia analítica podría convenir el término neutro de energía psíquica, pero faltaría lo que constituye la presencia de la sexualidad.

Desde los *Tres ensayos para una teoría sexual*, Freud pudo plantear que la sexualidad, tanto en el niño como en el adulto sólo tienen que ver con lo que de la sexualidad pasa a las redes de la constitución subjetiva, a las redes del significante ya que la sexualidad se realiza sólo por la operación de las pulsiones en tanto son pulsiones parciales, parciales con respecto a la finalidad biológica de la sexualidad.

Lo fundamental a nivel de cada pulsión es el ir y volver en el que se estructura. Qué es esta reversión significante. Desde el principio Freud nos presenta como adquirido el que ninguna parte de este recorrido pueda ser separada de su ir-y-volver de su reversión fundamental, del carácter circular del recorrido de la pulsión.

Además en el voyeurismo y en el sado masoquismo, marcará que no hay dos tiempos en estas dos pulsiones sino tres. Hay que tomar en cuenta la vuelta en circuito de la pulsión, de lo que aparece pero también de lo que no aparece en un tercer tiempo que hay que entender no como que ya hubiera uno, o sea, el sujeto de la pulsión, sino que lo nuevo es ver aparecer un sujeto.

Ahora bien, si la pulsión puede satisfacerse sin haber alcanzado lo que con respecto a una totalización biológica de la función sería la satisfacción en su finalidad de reproducción, se debe a que es pulsión parcial y que su fin no es otro que ese retorno en circuito.

... "la pulsión parcial cerrándose en su satisfacción..." "la boca que se besa a sí misma".

Son metáforas freudianas. Lo que obliga a distinguir esta satisfacción del puro y simple autoerotismo de la zona erógena es ese objeto que a menudo confundimos con aquel en el que la pulsión se cierra. Este objeto de hecho no es más que la presencia de un hueco, de un vacío, ocupable, nos dice Freud, por cualquier objeto, cuya instancia no conocemos sino bajo la forma del objeto perdido, a minúscula. El objeto a minúscula no es el origen de la pulsión oral, queda introducido por el hecho de que ningún alimento satisfará jamás a la pulsión oral a no ser contorneando el objeto que eternamente falta.

A pesar de las apariencias no podemos considerar que existe continuidad entre la fase anal y la fase fálica, que existe relación de metamorfosis natural. No existe ningún paso de engendramiento entre una de las pulsiones parciales y las siguientes. El paso de la pulsión oral a la pulsión anal no se produce por un proceso de maduración sino por la intervención de algo que no pertenece al campo de la pulsión, por la inversión de la demanda del Otro.

Con la metáfora de un fundido de lava, alude Freud a la estructura fundamental, algo que sale de un borde que redobla su estructura cerrada y **siguiendo un trayecto que da la vuelta** del que nada asegura la consistencia más **que el objeto, en calidad de algo que tiene que ser contorneado**, la manifestación de la pulsión en una forma de sujeto acéfalo, pues todo se articula en términos de tensión y no tiene más relación con el sujeto que de comunidad topológica. El Inconsciente se sitúa en las hiancias que la distribución de las catexis significantes distribuyen en el sujeto, por cuanto algo en el aparejo del cuerpo está estructurado de la misma manera es a causa de la unidad topológica de las hiancias en juego; la pulsión halla su papel en el funcionamiento del Inconsciente, lo que nos indica, una estructura radial en la que el sujeto no se encuentra aún ubicado, lo que por el contrario define la manera en que el sujeto se sitúa en ella.

María Chévez. Psicoanalista  
Madrid: 91 541 75 13

## ¿POR QUÉ LOS SUEÑOS NOS PARECEN A VECES TAN ABSURDOS?

Los humanos no renunciamos nunca a aquello que nos hizo gozar. Las fantasías del adulto no son más que una continuación del juego del niño.

El primer contacto que el niño tiene con el mundo son sus padres, llamamos "función madre" a esa función (independientemente de que la cumpla o no la madre biológica del sujeto), que mantiene con vida a ese ser indefenso que es el recién nacido. Ese va a ser el primer amor del niño, su madre. La llamamos madre fálica porque el niño le hace esa atribución de haberle salvado la vida, el falo es una atribución que el niño le hace a la madre. Es frente al primer no: "con tu madre no", que el niño tiene que renunciar a ese amor incestuoso, pero hemos dicho que no estaba dispuesto a renunciar jamás a aquello que lo había hecho gozar, por tanto, la relación con la madre, lejos de ser abandonada, deviene inconsciente. Esto es lo que llamamos la escisión del sujeto, en realidad, no hay sujeto psíquico antes de esta escisión. Esa es la sutileza de lo psíquico, su constitución en consciente e inconsciente. A partir de ahí, lo reprimido trabaja como una fuerza constante para manifestarse en la conciencia, y toda la vida del sujeto se organiza para negar ese deseo inconsciente. Sabemos desde Freud que los sueños son una realización de deseos. Este deseo que se realiza en el sueño, el deseo sexual, infantil, reprimido, tiene necesariamente que deformarse para ser aceptado por la conciencia, esto es lo que da la apariencia de absurdo a los sueños. Lo que se nos aparece como sueño en la conciencia es el sueño manifiesto; cuando el paciente asocia libremente sobre el sueño, llega a una serie de ideas latentes (que son preconscientes, es decir, que son capaces de conciencia). El trabajo que va desde los deseos inconscientes hasta las ideas latentes, y de ahí al contenido manifiesto, es el trabajo real del sueño. Se sirve de una serie de operadores: la condensación, el desplazamiento, la puesta en escena y la elaboración secundaria. El desplazamiento consiste en un cambio del acento psíquico, una representación intolerable para la conciencia es despojada de su carga, para cargar otra representación más tolerable, que ya puede pasar la censura. Merced al desplazamiento es que se pueden ver en el sueño efectos de la condensación, como la formación de personas mixtas (una imagen de un conocido del soñante, que aparece en el sueño pero tiene varios rasgos de otras personas, como si se tratase de la superposición de varias fotografías), etc. Pero no se trata de meterse en la cabeza del soñante, ni de bregar por las profundidades en busca del inconsciente, porque el inconsciente no está en ninguna profundidad, sino que para cada uno, se construye en análisis. El psicoanalista parte de la materia prima que es el discurso manifiesto del soñante (del relato que el soñante hace del sueño), reconstruye los operadores: condensación, desplazamiento, y construye, por interpretación, el deseo inconsciente. Y el deseo inconsciente tiene una otra lógica que la racional, no juzga, no calcula, sólo le interesa transformar, sólo le interesa expresarse. El sueño nos puede parecer absurdo inicialmente, carente de sentido, sólo antes de ser interpretado, una vez sometido a análisis, ese sueño tiene un sentido y su sentido es la realización de un deseo, el deseo queda realizado en ese otro escenario que es la realidad psíquica.

Alejandra Menassa de Lucia. Médico-Psicoanalista  
Madrid: 91 758 19 40

## PSICOANÁLISIS PARA TODOS

### ATENCIÓN CLÍNICA

4 sesiones al mes: \$ 60

La atención clínica estará a cargo  
de psicoanalistas de la Escuela

Mansilla, 2686 PB 2 - Capital Federal  
Teléfonos: 4966 1713/10

**BUENOS AIRES**